



AMÉN

Lección #8

Grande gozo en mi alma

UNA VIDA REFORMADA



Lección #8

Grande gozo hay en mi alma

Después de esperar varios años, una joven pareja estaba por adoptar al bebé que había anhelado durante tanto tiempo. Prolongadas entrevistas e innumerables formularios no pudieron empañar su entusiasmo. Cuando finalmente arribó el bebé todo parecía perfecto. Pero a las dos de la mañana del día siguiente comenzaron los problemas. El bebé lloraba y lloraba, la noche siguiente pasó lo mismo y durante toda la noche tuvieron que tenerlo en brazos. A la tercera noche sin dormir el exhausto padre comentó a su esposa; —Querida, yo creía que este bebé nos iba a hacer felices, pero no hace más que causar problemas. Tristemente las dificultades que por primera vez enfrentaba este padre primerizo, robaron el gozo y la dicha que tanto había idealizado.

Podemos apresurarnos a criticar a este padre ingrato, pero muchos de nosotros tenemos una visión igualmente empañada en otras áreas de la vida. Nosotros también somos objeto de tremendas bendiciones, pero no las gozamos plenamente por causa de los problemas que persisten en nuestras vidas. Tenemos comida, pero nos quejamos por tener que lavar platos. Tenemos un hermoso hogar, pero nos quejamos cuando debemos realizar alguna labor doméstica. Tenemos cuerpos sanos pero nos lamentamos por el color o volumen de nuestro cabello. En consecuencia, todos deberíamos mirar atentamente nuestras actitudes. ¿Cuáles son las dichas que podemos esperar por el hecho de ser creyentes? ¿Cómo haremos que estas actitudes sean parte de nuestras oraciones?

Dos clases de dicha

Y tengan por seguro esto: que estoy con ustedes siempre, hasta el fin de los tiempos».

Mateo 28:20

»Les dejo un regalo: paz en la mente y en el corazón. Y la paz que yo doy es un regalo que el mundo no puede dar. Así que no se angustien ni tengan miedo.

Juan 14:27

Les he dicho estas cosas para que se llenen de mi gozo; así es, desbordarán de gozo.

Juan 15:11

Les digo la verdad, ustedes llorarán y se lamentarán por lo que va a sucederme, pero el mundo se alegrará. Ustedes se lamentarán, pero su dolor se convertirá de pronto en una alegría maravillosa.²¹ Será como una mujer que sufre dolores de parto, pero cuando nace su hijo, su angustia se transforma en alegría, porque ha traído una nueva vida al mundo.

²² Así que ahora ustedes tienen tristeza, pero volveré a verlos; entonces se alegrarán, y nadie podrá robarles esa alegría.

Juan 16:20-22

²² Qué bendiciones les esperan cuando la gente los odie y los excluya, cuando se burlen de ustedes y los maldigan, como si fueran gente maligna, porque siguen al Hijo del Hombre.²³ Cuando les suceda eso, pónganse contentos. ¡Sí, salten de alegría, porque les espera una gran recompensa en el cielo! Y recuerden que los antepasados de ellos trataron a los antiguos profetas de la misma manera.

Lucas 6:22-23

Según estos pasajes ¿Qué dicha nos es asegurada en la vida cristiana?

¿Qué diferencia habría entre tener estas bendiciones y carecer de ellas?

*Aun cuando yo pase por el valle más oscuro,
no temeré, porque tú estás a mi lado.
Tu vara y tu cayado me protegen y me confortan.*

Salmo 23:4

*Pero que todos los que te buscan
se alegren y se gocen en ti;
que los que aman tu salvación
griten una y otra vez: «¡El Señor es grande!».*
¹⁷ *En cuanto a mí, pobre y necesitado,
que el Señor me tenga en sus pensamientos.
Tú eres mi ayudador y mi salvador;
oh Dios mío, no te demores.*

Salmo 40:16-17

*Has permitido que sufra muchas privaciones,
pero volverás a darme vida
y me levantarás de las profundidades de la tierra.*
²¹ *Me restaurarás incluso a mayor honor
y me consolarás una vez más.*

Salmo 70:20-21

*Rescatará a los pobres cuando a él clamen;
ayudará a los oprimidos, que no tienen quién los defienda.*
¹³ *Él siente compasión por los débiles y los necesitados,
y los rescatará.*

Salmo 72:12-13

¿Qué dificultades señalan estos pasajes?

¿Qué certezas tienen los salmistas en medio de la adversidad?

Aun cuando por todos lados nos asalten las dificultades, nunca podrán destruir completamente la paz interior que viene de la fe. La confianza en el poder de Dios nos sostiene y nos hace victoriosos, aun en la aparente derrota.

*¿Acaso hay algo que pueda separarnos del amor de Cristo?
¿Será que él ya no nos ama si tenemos problemas o
aflicciones, si somos perseguidos o pasamos hambre o
estamos en la miseria o en peligro o bajo amenaza de
muerte?»³⁶ (Como dicen las Escrituras: «Por tu causa nos matan
cada día; nos tratan como a ovejas en el matadero»).*

*³⁷ Claro que no, a pesar de todas estas cosas, nuestra victoria
es absoluta por medio de Cristo, quien nos amó.*

Romanos 8:35-37

*¹⁶ Es por esto que nunca nos damos por vencidos. Aunque
nuestro cuerpo está muriéndose, nuestro espíritu va
renovándose cada día. ¹⁷ Pues nuestras dificultades actuales
son pequeñas y no durarán mucho tiempo. Sin embargo,
¡nos producen una gloria que durará para siempre y que es
de mucho más peso que las dificultades! ¹⁸ Así que no
miramos las dificultades que ahora vemos; en cambio,
fijamos nuestra vista en cosas que no pueden verse. Pues las
cosas que ahora podemos ver pronto se habrán ido, pero las
cosas que no podemos ver permanecerán para siempre.*

2 Corintios 4:16-18

*⁴ y tenemos una herencia que no tiene precio, una herencia
que está reservada en el cielo para ustedes, pura y sin
mancha, que no puede cambiar ni deteriorarse. ⁵ Por la fe
que tienen, Dios los protege con su poder hasta que reciban
esta salvación, la cual está lista para ser revelada en el día
final, a fin de que todos la vean.*

*⁶ Así que alégrense de verdad. Les espera una alegría
inmensa, aunque tienen que soportar muchas pruebas por
un tiempo breve.*

1 Pedro 1:4-6

¿Qué dificultades señalan estos pasajes?

¿Qué certezas tienen los cristianos en medio de la adversidad?

¿Qué diferencia habría entre tener estas bendiciones y carecer de ellas?

Los no creyentes a menudo tratan de ignorar o minimizar los tormentos de la vida, pero pocas veces logran ignorarlos de verdad, o sólo logran evadirlos temporalmente. En algún momento de la vida, las personas sin fe en Cristo colapsan desesperadas, porque no tiene base para sostener ninguna esperanza. En contraste, los cristianos podemos sobrevivir estas pruebas con la paz y gozo de conocer el amor de Dios.

Cuando los niños se enferman, descansan en los brazos de sus amorosos padres. El cuidado paterno los aquieta y les levanta el espíritu. Como hijos de Dios, nosotros experimentamos un consuelo y una paz similar sabiendo que los brazos de nuestro Padre celestial nos rodean. En este sentido, el gozo cristiano se manifiesta en la quietud y paz que proviene del depositar toda nuestra confianza en la fidelidad y misericordia del Señor.

*Tú cambiaste mi duelo en alegre danza;
me quitaste la ropa de luto y me vestiste de alegría,
¹² para que yo te cante alabanzas y no me quede callado.
Oh Señor mi Dios, ¡por siempre te daré gracias!*

Salmo 30:11-12

*Pero los justos se alegrarán delante de Dios;
¡llenos de gozo, saltarán de alegría!
⁴ ¡Cantemos salmos a Dios! ¡Cantemos salmos a su nombre!
¡Exaltemos al que cabalga sobre los cielos!
Su nombre es el Señor. ¡Alegrémonos en su presencia!*

Salmo 68:3-4 RVC

*Alábenlo con panderetas y danzas;
¡alábenlo con instrumentos de cuerda y con flautas!
⁵ Alábenlo con el sonido de los címbalos;
alábenlo con címbalos fuertes y resonantes.*

Salmo 150:4-5

**¿De qué formas expresan su gozo los salmistas en estos pasajes?
¿En qué situaciones sería legítimo actuar de la misma manera?**

El cuadro pintado en los salmos anteriores no es el del niño que descansa tranquilamente en los brazos paternos, sino el de un hijo de Dios que da saltos de tremendo gozo, lleno de desbordante entusiasmo - gestos propios de una mañana de navidad, una fiesta de cumpleaños o una victoria futbolera. En este sentido el gozo cristiano también puede ser una exuberante delicia en Dios.

La maravilla de ser hijo de Dios no consiste meramente en tener **paz interior** en medio de las dificultades. A veces las bendiciones de Dios son tan extraordinarias, que incluso nos invade un **gran entusiasmo**. Los males de la vida parecieran desvanecerse ante nuestros ojos, mientras nos sumergimos en el esplendor de ese momento. Las bendiciones especiales de Dios pueden transformar las tinieblas en gloriosa dicha.

Así, podemos hablar del gozo cristiano en por lo menos dos sentidos: una quieta confianza en la protección de Cristo, y un exuberante regocijo por sus maravillosas bendiciones. Ambas dimensiones de este gozo son preciosas y reales en la vida cristiana.

Un camino hacia la dicha

Hay muchas barreras que nos impiden experimentar la dicha cristiana. Las desilusiones traumáticas nos impiden deleitarnos plenamente en la gracia de Dios. Sentimientos de culpa causados por el pecado, también empañan nuestra apreciación de las bendiciones de Dios.

A veces los problemas de la vida nos acarrear tanta miseria, que parecería que siempre estaremos bajo su carga. Aunque algunos grupos cristianos pretenden tener el secreto de la felicidad constante, lo que ofrecen son soluciones simplistas.

La única forma de estar del todo libres de dificultades sería separarnos completamente de la realidad. Pero, ¿Cómo podemos llegar a tener gozo en nuestra vida? ¿Existe un camino al gozo?

«¡Oh Dios, roca mía!—clamo—,
¿por qué me has olvidado?
¿Por qué tengo que andar angustiado,
oprimido por mis enemigos?».

¹⁰ Sus insultos me parten los huesos.
Se burlan diciendo: «¿Dónde está ese Dios tuyo?».

¹¹ ¿Por qué estoy desanimado?
¿Por qué está tan triste mi corazón?

¡Pondré mi esperanza en Dios!
Nuevamente lo alabaré,
¡mi Salvador y mi Dios!

Salmo 42:9-11

Me han tendido una emboscada.
Enemigos feroces están a la espera, Señor,
aunque yo no pequé ni los he ofendido.

⁴ No hice nada malo,
sin embargo, se preparan para atacarme.
¡Despierta! ¡Mira lo que sucede y ayúdame!

¹⁷ Oh Fortaleza mía, a ti canto alabanzas,
porque tú, oh Dios, eres mi refugio,
el Dios que me demuestra amor inagotable.

Salmo 59:3-4 y v.17

¹⁰ ¡Cómo me escarnecen y se mofan de mí cuando lloro y ayuno ante el Señor!¹¹ ¡Cómo se burlan de mí cuando me visto de luto para mostrar mi tristeza. ¹² Soy la comidilla del pueblo, y los borrachos cantan coplas acerca de mí. ¹³ Pero yo, Señor, a ti imploro, esperando que sea este el tiempo en que muestres tu favor. Por tu gran amor, oh Dios, respóndeme con la seguridad de tu salvación.

Salmo 69:10-13 NBV

¿Cómo es que estos salmos trazan un camino del sufrimiento al gozo?

¿En qué circunstancias podríamos trazar la misma ruta?

Los salmos están llenos de ejemplos de creyentes que usaron la oración como un camino al gozo. Los salmistas expresan sus lamentos en la presencia de Dios, pero su franca exhibición de sentimientos negativos, paradójicamente, muchas veces les condujo a un redescubrimiento del gozo.

² *¿Hasta cuándo tendré que luchar con angustia en mi alma,
con tristeza en mi corazón día tras día?
¿Hasta cuándo mi enemigo seguirá dominándome?*

⁵ *Pero yo confío en tu amor inagotable;
me alegraré porque me has rescatado.*

⁶ *Cantaré al Señor porque él es bueno conmigo.*

Salmo 13:2 y v.5-6

Oye ahora mi oración; escucha mi clamor.

³ *Mi vida está llena de dificultades, y la muerte se acerca.*

*Todo el día se arremolinan como las aguas de una
inundación y me han cercado por completo.*

¹⁸ *Me has quitado a mis compañeros y a mis seres queridos;
la oscuridad es mi mejor amiga.*

Salmo 88:2-3 y v.17-18

⁸ *En tres ocasiones distintas, le supliqué al Señor que me la
quitara. ⁹ Cada vez él me dijo: «Mi gracia es todo lo que
necesitas; mi poder actúa mejor en la debilidad». Así que
ahora me alegra jactarme de mis debilidades, para que el
poder de Cristo pueda actuar a través de mí. ¹⁰ Es por esto
que me deleito en mis debilidades, y en los insultos, en
privaciones, persecuciones y dificultades que sufro por
Cristo. Pues, cuando soy débil, entonces soy fuerte.*

2 Corintios 12:8-9

¿Cómo comienzan y cómo terminan estas oraciones?

¿Hubo un cambio de circunstancias, fueron las mismas o empeoraron?

¿Has tenido experiencias semejantes?

El salmo 88 y la experiencia de Pablo con su “Agujón en la carne”, nos muestra que la oración no es una píldora mágica de gozo. No debemos pensar que hablar con Dios pondrá fin a nuestros lamentos en forma automática. Algunas tribulaciones nos acompañan por mucho tiempo.

Algunas dificultades nos acompañan incluso hasta la muerte. No obstante, la forma positiva en la que termina la mayoría de los Salmos, nos indica claramente que la oración puede ser un camino eficaz para descubrir el gozo.

⁴ Estén siempre llenos de alegría en el Señor. Lo repito, ¡alégrense! ⁵ Que todo el mundo vea que son considerados en todo lo que hacen. Recuerden que el Señor vuelve pronto. ⁶ No se preocupen por nada; en cambio, oren por todo. Díganle a Dios lo que necesitan y denle gracias por todo lo que él ha hecho. ⁷ Así experimentarán la paz de Dios, que supera todo lo que podemos entender. La paz de Dios cuidará su corazón y su mente mientras vivan en Cristo Jesús.

Filipense 4:4-7

¿Alguno de ustedes está pasando por dificultades? Que ore. ¿Alguno está feliz? Que cante alabanzas.

Santiago 5:13

¹² Queridos amigos, no se sorprendan de las pruebas de fuego por las que están atravesando, como si algo extraño les sucediera. ¹³ En cambio, alégrense mucho, porque estas pruebas los hacen ser partícipes con Cristo de su sufrimiento, para que tengan la inmensa alegría de ver su gloria cuando sea revelada a todo el mundo.

1 Pedro 4:12-13

*Oí entonces una voz que me decía desde el cielo:
«Escribe esto: ¡Dichosos los que de ahora en adelante
mueren unidos al Señor —dice el Espíritu—, porque
cesarán para ellos las penas y las tareas, y Dios los
premiará por sus acciones».*

Apocalipsis 14:13 NBV

¿De qué maneras podemos cultivar el gozo, según estos pasajes?

¿De qué maneras estaríamos “apagando” el gozo?

Cuando estamos llenos de ansiedad o atribulados, debemos buscar a Dios y echar nuestras preocupaciones a sus pies. Si centramos nuestro corazón en la Palabra de Dios y nos abrimos al ministerio del Espíritu Santo, la oración puede convertirse en un maravilloso sendero hacia el gozo.

Expresemos el gozo

La oración no es solamente un sendero hacia el gozo, sino también una oportunidad para expresarlo. En las oraciones bíblicas encontramos tanto una dicha serena como un gozo exuberante.

Así como los problemas ocupan una parte prominente de muchos salmos, también lo hacen las expresiones de gozo.

Es lamentable que hoy las oraciones de muchos creyentes no enfatizan el gozo. Una razón por la que descuidamos esta dimensión de la oración es que ponemos demasiado énfasis en nuestras preocupaciones y necesidades. Pero muy rara vez con la misma intensidad nos acercamos a Dios expresando gozo por alguna oración contestada. Solo decimos “Gloria a Dios” y seguimos la vida como si nada.

Con demasiada frecuencia los cristianos expresan sus actitudes positivas con voz monótona y aburrida, pero no debiera ser así, ya que en otras circunstancias cotidianas e incluso triviales no dudamos en exclamar palabras de gozo y mostrar gestos de alegría - cuánto más debiéramos entonces sentirnos libres de expresar nuestro entusiasmo y felicidad hacia Dios - los salmistas nos enseñan a encontrar nuestra delicia en el Señor, en sus obras de providencia y en su presencia en nuestra vida.

Gozo en Dios, su palabra y sus obras.

En este capítulo, hemos enfocado el gozo en la oración; ya sea como una quieta paz interior o como júbilo exuberante; ambos tipos de gozo son parte de nuestra experiencia cristiana.

La oración tiene una doble relación con estas actitudes; por una parte, puede ser el canal para descubrir el gozo en medio de una vida atribulada. Por otra, puede ser una oportunidad para celebrar nuestra felicidad en Cristo. De esta manera, el gozo en la oración puede ser una dimensión enriquecedora en la vida de todo cristiano.

Preguntas de repaso

- ¿En qué maneras podemos hablar del gozo cristiano?
- ¿Cuál es el peligro de que un cristiano carezca de gozo?
- ¿De qué maneras puede la oración conducirnos al gozo?

Ejercicio sugerido

- Reflexiona en dos bendiciones de Dios que te hayan proporcionado un quieto gozo interior en momentos de dificultad.
- Medita en otras dos ocasiones en que incluso la bendición de Dios te llevó al gozo desbordante.
- ¿Qué tuvieron en común todas estas bendiciones?
- ¿Qué diferencia habría si en vez de la quieta paz interior Dios hubiera obrado de manera tan poderosa y extraordinaria que hubieras experimentado un gozo desbordante?
- ¿Y al revés? ¿Cómo habría sido si en vez de obrar de la manera que te llevó al gozo desbordante, sólo hubiera provisto Dios lo necesario para que tengas paz interior, a pesar de las dificultades?

A lo largo de la semana...

- Ora al menos tres veces durante ésta semana, dando gracias por bendiciones específicas en tu vida.
- Identifica si el gozo de Dios viene en forma de paz interior o de alegría desbordante.
- Reflexiona sobre la diferencia que habría si en vez de la paz interior hubiera alegría desbordante y viceversa – y reconoce cómo ya sea de una u otra forma, Dios es el autor de ambas experiencias y quien sustenta tu vida en esperanza.

Hagamos una oración

Usando tanto como puedas la siguiente guía, escoge una bendición que celebras como creyente en Cristo (la encarnación de Jesús, su victoria sobre la muerte, su próximo regreso, su cuidado providente, su perdón, su gobierno eterno, su amor por la iglesia, etc) y expresa tu gozo y esperanza en él.

“Bendito sea tu nombre Señor:

(Haz una descripción de Dios, su carácter y atributos)

Hoy celebro tu presencia y la grandiosa bendición que me has dado al:

(Menciona una bendición)

Y mi corazón está:

(Describe tu reacción y experiencia emocional)

Porque me doy cuenta que sin ti:

(Describe la diferencia que haría el no tener esta bendición)

Pero gracias a ti:

(Describe las consecuencias que vendrán de esta bendición)

Y todo esto me hace sentir:

(Describe tu experiencia y emociones al respecto)

Y por eso me gozo en tu presencia, tu esperanza y tu misericordia; Bendito Seas. Amén”